

Este texto está cedido únicamente para su lectura. Para cualquier representación pública de esta obra, debes ponerte en contacto con la autora, o entrar en SGAE y tramitar la solicitud.

[mluzdramaturga@hotmail.com](mailto:mluzdramaturga@hotmail.com)

[www.mariluzcruz.com](http://www.mariluzcruz.com)

## “Dios los cría y ellos se encuentran”

### **Personajes**

**AGUSTIN**

**JULIAN**

*La escenografía puede ser tan compleja o tan simple como se desee. Una opción sería simular un taxi y un decorado de ciudad, o bien, se podría colocar una pantalla e ir proyectando durante el trayecto alguna calle o avenida de la ciudad, para dar la sensación de que el taxi está en marcha.*

*El taxista está desarrollando un caramelo y sube al taxi Julián. La radio está puesta.*

**AGUSTIN** - Buenas noches. ¿Le molesta la radio?

**JULIAN** - (*Dudando*) Sí, no, no sé. ¡Haga lo que quiera, pero arranque de una vez!

**AGUSTIN** - ¿Dónde le llevo?

**JULIAN** - A la Avenida del Aguijón 34 (*Arranca el coche y pone el taxímetro*)

**AGUSTIN** - (*Pensando en voz alta*) La avenida del aguijón... la avenida del aguijón...

**JULIAN** - ¡Sí!

**AGUSTIN** - Vaya nombrecito, ¿eh?...

**JULIAN** - (*Seco*) ¿Qué pasa? Es un nombre como otro cualquiera.

**AGUSTIN** - Sí, claro. Pero no me negará que el nombrecito tiene guasa.

**JULIAN** - (*Seco*) ¿Por qué tiene guasa? Yo no le veo la guasa por ninguna parte.

**AGUSTIN** - Está usted nervioso, ¿eh?

**JULIAN** - (*A la defensiva*) ¡¿Nervioso?! ¿Y por qué iba a estar nervioso?

**AGUSTIN** - Por el fútbol, ¿Porque va ser? Menudo partidazo, ¡Barca, Madrid! ¡Los dos grandes!

**JULIAN** - Sí, todo un clásico...

**AGUSTIN** - Yo no es que sea muy aficionado al fútbol, pero eso dicen...

**JULIAN** - (*Con rotundidad*) ¡Lo dicen y lo es!

**AGUSTIN** - Y no lo pongo en duda, porque menuda se forma cada vez que juegan esos dos.

**JULIAN** - (*Tratando de cortar la conversación*) Sí, bueno, bueno.

**AGUSTIN** - Hoy según he oído por la radio se juegan la final, ¿no?...

**JULIAN** - (*Con malos modos*) ¡Sí, pero si no aprietas un poco la marcha no voy a llegar ni a las uvas! ¡Y tira por ahí!

**AGUSTIN** - Por ahí no vamos a ninguna parte, esa calle da a un descampado.

**JULIAN** - ¡Pero yo quiero que tires por ahí!

**AGUSTIN** - Vaya capricho. Bueno, déjeme que mire la guía a ver si hay alguna salida.

**JULIAN** - ¡Qué tires por ahí, coño!

**AGUSTIN** - Bueno, hombre, bueno, tampoco hace falta ponerse tan nervioso. Sólo quiero ver si por casualidad hay alguna salida.

**JULIAN** - (*Subiendo el tono*) ¡¡ Déjate de rollos y tira ya!!

**AGUSTIN** - Por favor no me grite que llevo dos días con un dolor de oído...

**JULIAN** - ¡Y a mí que me cuentas, límpiatelos!

**AGUSTIN** - ¿Más? Si me paso el día limpiándolos, pero...

**JULIAN** - Pero ¡¿qué?! ¿Pero qué?

**AGUSTIN** - Que he pedido hora al otorrino, pero ya se sabe cómo está la Seguridad Social, "figúrese" me han dado cita para dentro de un mes.

**JULIAN** - ¡Y a mí que cojones me importa!

**AGUSTIN** - (*Sin darse por aludido*) Y ya me dirá usted, para dentro de un mes si tengo algo grave puedo llegar a tener hasta perforación de tímpano.

**JULIAN** - (*Saca una navaja y se la coloca en el cuello*) ¡¿Pero tío tú de qué vas?! ¡Ya me tienes hasta los huevos con tu jodido oído!

**AGUSTIN** - (*Asustado*) Por favor, no me acerques tanto la navaja, que como se le escape con lo sucia y oxidada que está me puede coger cualquier cosa.

**JULIAN** - ¿¡Pero a ti que cojones te pasa, estás mal del tarro!?

**AGUSTIN** - ¿El tarro es la cabeza?

**JULIAN** - ¡Sí, la cabeza, la cabeza! Pero ya veo que la tuya rige poco ¿Pero tú de dónde has salido? (*Gritándole al oído*) ¡Venga suelta toda la pasta!

**AGUSTIN** - ¡Al oído no, al oído no, que me duele muchísimo!

**JULIAN** - (*Le amenaza con un gran tembleque en la mano*) ¡Por mí como si te quedas sordo, pero antes dame la pasta o te rajo!

**AGUSTIN** - (*Nervioso mirando de reojo la navaja*) Vale, vale, te doy lo que sea, pero tú vigila bien esa navaja no me la pongas tan cerca, que me está dando miedo que como se te escape vamos a tener un problema gordo, porque no llevo puesta la inyección de tétano.

**JULIAN** - ¡Y a mí que mierda me importa si llevas o no llevas esa inyección! (*Con la navaja puesta en el cuello*) ¿Te estás choteando de mí? Esto lo cuento y no se lo creen.

**AGUSTIN** - (*Agarrándose el cuello*) ¡Ay, por Dios, que me ahogo! ¡Qué me ahogo!

**JULIAN** - (*Algo asustado*) ¡Oye que yo todavía no te hecho nada! ¡¿Qué pasa ahora?!

**AGUSTIN** - Que con el susto me acabo de tragar el caramelo que tenía en la boca.

**JULIO** - ¿Y qué pasa?

**AGUSTIN** - Que soy de garganta estrecha y con cualquier cosa me puedo ahogar.

**JULIO** - ¡Déjate de rollos y suelta la pasta antes de que me cabrees más!

**AGUSTIN** -Ya voy, ya voy. (*Abre la caja de la recaudación y le da el dinero*) Toma.

**JULIAN** - (*Con cara de sorpresa*) ¡¿Qué mierda es esta?!

**AGUSTIN** - El dinero de la caja.

**JULIAN** - (*Amenazándole con la navaja*) ¡¿Quince euros con cuarenta céntimos?! ¿Te estás cachondeando de mí? ¡Y de mí no se cachondea nadie!

**AGUSTIN** - (*Con un hilo de voz*) No, no, nada de eso. (*Agarrándose el pecho*) ¡Me ahogo, me ahogo!

**JULIAN** - ¡¿Otra vez con la mierda del caramelo?! Lo tuyo es de traca.

**AGUSTIN** - (*Saca un inhalado y empieza a inhalar*) No, no, es que tengo asma.

**JULIAN** - ¡Cómo no! Bueno, ¿y el cambio, donde tienes el cambio?

**AGUSTIN** - ¿Qué cambio?

**JULIAN** - (*Acercándole la navaja*) ¡Qué cambio, qué cambio, el que tienes por ahí escondido!

**AGUSTIN** - (*Asustado*) Es ese. Es que todavía no había hecho ninguna carrera y hoy mi jefe se retrasa y todavía no me ha traído el cambio. (*Vuelve a inhalar con el aparato*)

**JULIAN** - ¡Tío, no me cuentes tu vida, joder! ¡Menuda mierda! De todos los taxistas que hay he tenido que montarme en el taxi del más pingao. ¡Me cago en la leche!

**AGUSTIN** - Por favor, créeme te estoy diciendo la verdad.

**JULIAN.-** (*Amenazándole*) ¡No te hagas el tonto conmigo que me conozco...!

**AGUSTIN** - Me está entrando una ansiedad... ¡Ay virgencita que angustia tengo! Me encuentro muy mal, me estoy poniendo malísimo. ¡Me mareo, me mareo!

**JULIAN.-** ¡Déjate de victimismo y de cuentos que no cuela! ¡O cierras esa boca de una vez o te la cierro yo de golpe!

**AGUSTIN.-** (*Con victimismo*) ¡Rájame, rájame, así acabo de una vez con este sufrimiento!

**JULIAN.-** Oye, tú, ¿qué te pasa, estás enfermo? Porque yo tengo mis principios y no me parece justo pinchar a un enfermo.

**AGUSTIN.-** Qué más da. Tengo mis cosas, pero las llevo con resignación.

**JULIAN.-** Entonces, ¿de qué sufrimiento estás hablando? ¡Vamos, habla!

**AGUSTIN.-** De la vida de mierda que llevo. Si me pinchas, por favor hazlo bien que no quiero coger una infección y tener que tomar más medicamentos de los que tomo.

**JULIAN.-** ¡La madre que me parió! Qué suerte la mía, con todos los taxis que hay y he ido a coger el del penas.

**AGUSTIN.-** *(Hablando sin aliento, como un moribundo)* Entonces, ¿dónde le llevo? Dígamelo rápido porque me estoy mareando, lo veo todo doble. ¡Me caigo, que me caigo!

**JULIAN.-** *(Muy preocupado pasa al asiento del copiloto)* Bueno, vamos a ver, lo primero tranquilízate. ¿No llevas una botellita de agua?

**AGUSTIN -** Sí, y un termo con leche.

**JULIAN -** ¿La leche no da sueño?

**AGUSTIN -** A mí no. *(Sigue con el victimismo)* De verdad, no se preocupe, usted haga lo que tenga que hacer, píncheme con precisión y déjeme morir aquí. No es el sitio más bonito, pero... *(Se deja caer sobre Julián)*

**JULIAN -** ¡Oye, tío, vuelve en ti! *(Dándole golpecitos en la cara)* ¡Venga, hombre, tranquilo! ¡Vamos hálame, venga por tu madre, tío no te duermas! *(Muy nervioso)* ¡Dios mío! ¡Qué he hecho! ¡Qué he hecho!

**AGUSTIN -** *(Como un moribundo)* No puedo hablar, no me salen las palabras. Me muero, me muero.

**JULIAN -** *(Dándole golpecitos en la cara)* ¡Nada de morirte que me jodes la vida!

**AGUSTIN -** Me caigo, me caigo.

**JULIAN -** *(Agarrándolo)* No, no te caes que yo te sujeto y no pienso dejarte caer. *(Casi como un rezo)* Por favor, por favor, que no se muera, que no se muera, que me busca la ruina. *(Dándole golpecitos en la cara)* ¿Te llevo a tu casa, o a un hospital? ¿Dónde prefieres?

**AGUSTIN -** *(Volviendo lentamente en sí)* No se preocupes, tengo unas pastillas en la guantera son color azul.

**JULIAN -** ¡No jodas! ¿No será Viagra? Porque ahora no es el momento para eso.

**AGUSTIN -** No, que va, es por las crisis de ansiedad, que me dan muy a menudo.

**JULIAN** - Ya. Yo me tomaré una, porque menudo ratito me estás dando. (*Busca en la guantera y le da el bote de pastillas*) Oye, si te dan tan a menudo estas crisis, esto del taxi no es lo muy recomendable para un tipo tan delicadito como tú.

**AGUSTIN** - (*Tomándose la pastilla con cierta ansiedad y un poco de agua*) Ya lo sé. Por eso pedí trabajar por las noches, pero ha sido peor el remedio que la enfermedad, porque en lo que llevo de mes ya me han atracado dos veces.

**JULIAN** - ¿Dos, conmigo o sin mí?

**AGUSTIN** - Sin ti, sin ti.

**JULIAN** - ¡No jodas!

**AGUSTIN** - No, de eso tampoco voy muy bien. Mi mujer me dejó hace un año, se marchó con la paleta que nos estaba renovando el cuarto de baño. Ese albañil tenía unas manitas de plata.

**JULIAN** - (*Con una sonrisa*) Eso lo sabrá muy bien tu mujer.

**AGUSTIN** - No me digas eso que me vuelve la ansiedad.

**JULIAN** - (*Rápidamente*) Nada, nada, no he dicho nada.

**AGUSTIN** - Aunque tengo que ser honesto con ese tipo y decir que nos dejó un baño precioso. Con unos acabados de categoría.

**JULIAN** - Ya. Pues lo estás llevado muy bien.

**AGUSTIN** - Que va, que va. Me paso el día tomando pastillas para la depresión. Si no fuera por las pastillas ya me habría tirado por el balcón. Claro que, vivo en un primero y si no me doy un golpe seco y me parto la cabeza como una sandía, a lo mejor caigo con una mala postura y quedo peor...

**JULIAN** - (*Con una sonrisita*) Vaya... mira el tío... Lo tienes calculado, ¿Eh?

**AGUSTIN** - No lo creas, es cuestión de ver todas las probabilidades.

**JULIAN** - Como lo mío, también era cuestión de probabilidades coger a un taxista en tus lamentables condiciones y me salió que sí.

**AGUSTIN** - No sé qué voy a hacer, porque como ves salgo a un promedio de tres atracos al mes, más o menos.

**JULIAN** - (*Con recochineo*) Sí, ya lo veo. Pues este mes tu jefe debe de estar muy contento, porque llevas una buena carrerita... Solo estamos a día cinco y este mes tiene treinta y un días...

**AGUSTIN** - Sí, hasta que acabe el mes me pueden atizar unas cuantas veces.

**JULIAN** - Venga, hombre, a lo mejor con un poco de suerte...

**AGUSTIN** - De eso tampoco tengo.

**JULIAN** - Madre mía tú estás peor que yo. ¿Y cómo se te ocurrió meterte a taxista?

**AGUSTIN** - Me quede sin trabajo.

**JULIAN** - ¡Putra crisis! Eso es un cuento chino que se han inventao los poderosos para despedirnos como les dé la gana.

**AGUSTIN** - No, no fue por la puta crisis fue por mi jefe.

**JULIAN** - Yo también tengo lo mío. Me acaban de desahuciar.

**AGUSTIN** - Madre mía, lo suyo es mucho peor, dónde va a parar. Me lo creo porque me lo está diciendo usted, porque yo le veo tan buen color de cara... Incluso mejor que el mío, para estar usted desahuciao.

**JULIAN** - ¡Desahuciao del piso en el que vivo!

**AGUSTIN** - Ah, ya decía yo que ese color no era de un terminal.

**JULIAN** - Pues, aunque no lo crea si no pago la hipoteca estoy muerto. ¡La hipoteca, la puta hipoteca esa trampa que nos ata de por vida!

**AGUSTIN** - Esa es otra, cuando mi mujer se largó con el manitas de plata, acababa de pagarle la reparación del baño y me quedé sin un duro y con una hipoteca a veinte años, que para cuando la termine de pagarla peino canas.

**JULIAN** - Eso seguro, si terminas, claro.

**AGUSTIN** - A este paso con tanto susto si llego a navidad ya me doy por satisfecho.

**JULIAN** - (*Dándole unas palmaditas*) Venga hombre, no seas tan pesimista.

**AGUSTIN** - ¿Y tú porque te dedicas a dar estos sustos?

**JULIAN** - Por desesperación. Si yo soy un hombre muy pacifico, soy incapaz de matar una mosca.

**AGUSTIN** - Pues así a simple vista nadie lo diría.

**JULIAN** - La puta crisis me ha llevado a hacer esta barbaridad. Yo soy uno de tantos autónomos que se han ido a tomar viento, con tanto impuesto y tanta crisis y las nuevas modas...

**AGUSTIN** - ¿Y de qué trabajaba?

**JULIAN** - De carpintero, mi especialidad eran las cocinas. Y no es por darme pisto, pero montaba cada una... Pero ahora como la gente no tiene un puto duro, pues le ha dado por montárselas ellos solitos con cuatro muebles comprados en uno de esos

almacenes que se anuncian tanto, y así mi trabajo se fue a la mierda. ¿Y tú de que trabajabas?

**AGUSTIN** - Trabajaba en una gestoría, pero mi jefe hacia cada chanchullo... Ese tipo era un elemento de cuidado, lo tenía todo muy estudiado, estaban a punto de pillarle y antes de que lo encerraran en la cárcel una larga temporada se largó de mala manera. Después de diez años, no me dijo ni adiós. A mí me mandó a buscar castañas calentitas.

**JULIAN** - ¿Castañas?

**AGUSTIN** - Sí, literalmente, castañas. Es que cuando salió por patas era fechas próximas a todos los santos.

**JULIA** - Ya. Y al volver te tuviste que comer las castañas tú solito, ¿no?

**AGUSTIN** - No, que va, no pude, se me hizo un nudo en la garganta. Yo pensé que quería tener un detalle conmigo, pero... Del disgusto que me lleve se me caía el pelo a puños.

**JULIAN** - ¿Y no sería porque es el tiempo de la caída de la hoja?

**AGUSTIN** - Según el psicólogo es que me quedé en estado de shok. (*Cambio*) Pero tú sigue con lo que pensaras hacer, no te preocupes por mí.

**JULIAN** - No, no me pidas eso, que con la navaja en la mano me temblada más el pulso a que a ti.

**AGUSTIN** - Sí, ya me di cuenta, que estabas como un flan, por eso te monté el numerito del mareo, para que no hicieras algo de lo que enseguida te ibas a arrepentir.

**JULIAN** - (*Sorprendido*) ¿Cómo? Eres una buena persona.

**AGUSTIN** - Por cierto, esa navaja con tanto robín por si sola ya es un peligro.

**JULIAN** - Es de mi abuelo que era de Albacete.

**AGUSTIN** - Sí, todo un clásico en navajas. Hay que ver, por ser buenas personas nos pasa lo que nos pasa.

**JULIAN** - (*Le da el dinero*) Toma los quince euros y cuarenta céntimos.

**AGUSTIN** - Te los cojo porque no son míos. (*Cambio*) ¿Tienes hambre?

**JULIAN** - Un poco, porque desde que comí han pasado unas cuantas horitas...

**AGUSTIN** - (*Saca de una bolsa un bocadillo y lo parte en dos trozos*) Pues ahora mismo nos comemos entre los dos este bocadillo de salchichón y una cervecita "sin alcohol" que tengo ahí.

**JULIAN** - (*Haciéndose de rogar*) No, hombre, no.

**AGUSTIN -** *(Parte el bocadillo en dos trozos y le da uno)* Déjate de rollos que con el estómago vacío no podemos buscar una solución para a las mierdas de vida que tú y yo tenemos.

*(Los dos empiezan a comer el bocadillo mientras siguen hablando y se va oscureciendo hasta el oscuro total)*

OSCURO